



Enero 2009

EL LENGUAJE Y EL PENSAMIENTO

José Mario Horcas Villarreal

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Horcas Villarreal, J.M.: *El Lenguaje y el Pensamiento*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, enero 2009. www.eumed.net/rev/cccss/03/jmhv1.htm

El problema del pensamiento y el lenguaje es tan antiguo como la propia psicología; sin embargo, la relación entre el lenguaje y el pensamiento es el aspecto que resulta menos estudiado.

El análisis atomista y funcional, que dominó la psicología científica a lo largo de la última década, dio lugar a considerar las funciones psíquicas de forma aislada y a elaborar y perfeccionar métodos de investigación psicológica aplicados al estudio de esos procesos aislados y separados entre sí.

Por lo anterior, debemos segmentar el complicado conjunto en unidades. Por unidad entendemos el resultado del análisis que, a diferencia de los elementos, goza de todas las propiedades fundamentales características del conjunto y constituye una parte viva e indivisible de la totalidad.

Entonces, una psicología que desee estudiar las unidades complejas tiene que comprender que debe sustituir los métodos de descomposición en elementos por un método de análisis que segmente en unidades.

La palabra es tanto medio de expresión como pensamiento mismo. Toda ejercitación lingüística lleva consigo una ejercitación de la vida intelectual. Asimismo toda operación mental acarrea aparejada una interna elaboración lingüística.

Reversibilidad que nos conduce a la conclusión de que la perfectibilidad o deterioro de la capacidad lingüística depende en gran manera, de lo cualitativo de los contenidos mentales. Y a la inversa, no se podrá obtener una calificada educación lingüística, si, a la vez, no se produce un cultivo intenso de las operaciones del pensamiento.

El lenguaje ordena el mundo y, con el lenguaje, el mundo exterior es aprehendido, se le nombra y al nominarlo se le posee. De este modo, gracias al lenguaje se hace conciencia en el hombre un universo mental, en el que vive y del que se alimenta.

Esta función intelectual del lenguaje, con la cual el hombre transforma las cosas en señales de valor simbólico, se acompaña con el desenvolvimiento de los universos de sus emociones y de su voluntad.

Son tres funciones fundamentales – declarativa, expresiva e impresita – del lenguaje, en las que el hombre se enseñorea y se consagra.

El problema de la relación entre pensamiento y lenguaje ha sido abordado por numerosas disciplinas (filosofía, lingüística, antropología, psicología...) en ocasiones desde tiempo inmemorial, proponiéndose tan diferentes soluciones que prueba por ello mismo su extraordinaria complejidad y las numerosas implicaciones que tiene en distintos dominios del saber.

Pueden sistematizarse las diversas hipótesis y teorías acerca de la relación entre lenguaje y pensamiento en cinco categorías según defiendan:

1. La identidad o paralelismo entre pensamiento y lenguaje (Aristóteles).
2. La independencia entre pensamiento y lenguaje (Wittgentein).
3. La dependencia del lenguaje respecto del pensamiento (Cassier, Piaget).
4. La dependencia del pensamiento respecto del lenguaje (Humbolt, Paulov).
5. La interdependencia entre pensamiento y lenguaje (Vigotsky).

Las cuatro primeras hipótesis se subsumen en la quinta si se relativizan y es, precisamente la quinta postura, la que en la actualidad cobra fuerza y da origen a una disciplina que se denomina Psicolingüística.

La Psicología Lingüística puede definirse como la aplicación al estudio del lenguaje de los criterios y métodos de la investigación psicológica.

No obstante, no es tan fácil deslindar esta disciplina y sea como fuere, se desarrolló como campo de la Lingüística durante la década de los sesenta (su origen se halla en un Simposium de la Universidad de Indiana en 1953).

De forma breve y clara podemos resumirla como aquella disciplina que considera que entre el pensamiento y el lenguaje hay una interdependencia indisoluble de la que ya hablaba Jonathan Swift en Los viajes de Gulliver, donde tuvo la oportunidad de visitar una Academia, una escuela donde tres profesores estaban reunidos para mejorar la lengua de su país.

Entre los debates sugeridos por ellos mismos, merece, en relación a lo que nos ocupa en este trabajo, está el de “abolir completamente todas las palabras”:

“A menudo he observado a dos de esos sabios, agobiados por el peso de sus fardos, como entre nosotros los buhoneros. Cuando se encontraban por la calle, depositaban sus cargas, abrían sus sacos y conversaban durante una hora; luego guardaban sus instrumentos, se ayudaban mutuamente a cargárselos encima y se despedían. Para breves charlas basta llevar objetos en los bolsillos o bajo los brazos”.

Si esta medida se llevara a cabo, ¿qué ocurriría exactamente? La respuesta a esta pregunta constituye la teoría que sustenta la Psicolingüística; no sucedería nada porque realmente no desaparecerían las palabras.

El fragmento de este texto lo que demuestra es que para decir mesa bastaría con señalarla, y, por ende, pese a las apariencias, no se habrían abolido las palabras, en todo caso se utilizarían de manera inversa: en lugar de servirnos para aludir a los objetos, nos serviríamos de los objetos para referirnos a las palabras.

En el fondo de esta reflexión subyace una cuestión que aún hoy levanta debate: ¿qué fue primero, el pensamiento o el lenguaje?

1. La teoría de que “ el **lenguaje** está **antes que** el **pensamiento**” plantea que el idioma influye o determina la capacidad mental (pensamiento).

En esta corriente lingüística incide la "gramática generativa" de Noam Chomsky, para quien existe un mecanismo idiomático innato, que hace suponer que el pensamiento se desarrolla como consecuencia del desarrollo idiomático.

Por lo tanto, si se considera que el lenguaje es un estado interior del cerebro del hablante, independiente de otros elementos adquiridos del entorno social, entonces es fácil suponer que primero está el lenguaje y después el pensamiento; más todavía, si se parte del criterio de que el lenguaje acelera nuestra actividad teórica, intelectual y nuestras funciones psíquicas (percepción, memoria...).

2. La teoría de: "el **pensamiento** está **antes que** el **lenguaje**" sostiene que la capacidad de pensar influye en el idioma. No en vano René Descartes acuñó la frase: "primero pienso, luego existo". Asimismo, muchas actitudes cotidianas se expresan con la frase: "tengo dificultad de decir lo que pienso".

Algunos psicolingüistas sostienen que el lenguaje se desarrolla a partir del pensamiento, por cuanto no es casual que se diga: "Una psiquis debidamente desarrollada da un idioma efectivo".

En esta corriente lingüística está la llamada "The cognition hypothesis" (La hipótesis cognitiva), cuya teoría se resume en el concepto de que el "pensamiento está antes que el lenguaje". Pero quizás uno de sus mayores representantes sea Jean Piaget, para quien el pensamiento se produce de la acción, y que el lenguaje es una más de las formas de liberar el pensamiento de la acción.

"Piaget indica que el grado de asimilación del lenguaje por parte del niño, y también el grado de significación y utilidad que reporte el lenguaje a su actividad mental depende hasta cierto punto de las acciones mentales que desempeñe; es decir, que depende de que el niño piense con preconceptos, operaciones concretas u operaciones formales. (Richmond, P. G., "Introducción a Piaget", 1981, pág. 139).

2. La "teoría simultánea" define que tanto el **lenguaje** como el **pensamiento** están **ligados** entre sí. Esta teoría fue dada a conocer ampliamente por el psicólogo ruso L.S. Vigotsky.

Vigotsky considera que el pensamiento y el lenguaje se desarrollan en una interrelación dialéctica, aunque considera que las estructuras del habla se convierten en estructuras básicas del pensamiento, así como la conciencia del individuo es primordialmente lingüística, debido al significado que tiene el lenguaje o la actividad lingüística en la realización de las funciones psíquicas superiores del hombre.

Estas consideraciones dan lugar a un doble proceso:

1. La denotación (que va de la palabra al objeto, a la idea que representa).
2. La ejemplificación o connotación (que va de la idea a la palabra).

Este doble proceso representa el simbolismo mencionado arriba mediante el cual el ser humano es capaz de aprehender la realidad que le rodea.

Condición ésta, la simbólica, necesaria pero no suficiente porque no sólo de la aprehensión vive el hombre, dentro del proceso del lenguaje tan importante es lo simbólico como lo pragmático, lo que se aprehende y del cómo, cuándo y en qué momento aprehende la realidad, pero este proceso (abierto y ampliamente tratado a partir del Primer Congreso Lingüístico, celebrado a principios del siglo XX, en La Haya) será objeto de estudio del próximo artículo.

Bibliografía:

- Acero, J.J., Filosofía y análisis del lenguaje, Cincel, Madrid 1985.
- Arnauld, A. y Nicole, P., La lógica o el arte de pensar (1662), Alfaguara, Madrid 1987.
- Ayer, A.J., Lenguaje, verdad y lógica, EUDEBA, Buenos Aires 1965; Martínez Roca, Barcelona 1981.
- Chomsky, N., El lenguaje y los problemas del pensamiento, Visor, Madrid 1988.
- Chomsky, N., El conocimiento del lenguaje, Alianza, Madrid 1989.
- Davidson, D., De la verdad y de la interpretación. Fundamentales contribuciones a la filosofía del lenguaje, Gedisa, Barcelona 1990.
- Fodor, J., El lenguaje del pensamiento, Alianza, Madrid 1984.
- Hacking, I., ¿Por qué importa el lenguaje a la filosofía?, Sudamericana, Buenos Aires 1979.
- Hierro Sánchez Pescador, J., Principios de filosofía del lenguaje, 2 vols., Alianza, Madrid 1980-1982; Alianza (Textos), Madrid 1986.
- Humboldt, W., Escritos sobre el lenguaje (1824), Península, Barcelona 1991.
- Muñiz Rodríguez, V., Introducción a la filosofía del lenguaje, I : Problemas ontológicos, Anthropos, Barcelona 1989; II : Cuestiones semánticas, Anthropos, Barcelona 1992.
- Pinker, Steven, El instinto del lenguaje, Alianza Editorial, Madrid, 1995
- Rorty, R., El giro lingüístico, Paidós/ICE UAB, Barcelona 1990. Wittgenstein, L., Investigaciones filosóficas, Crítica, Barcelona 1988.